

TEMA: LOS HOMBRES SE JUSTIFICAN A SÍ MISMO.

TEXTO: LUCAS.16:15.

INTRODUCCIÓN:

Y Él les dijo: Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos ante los hombres, pero Dios conoce vuestros corazones, porque lo que entre los hombres es de alta estima, abominable es delante de Dios.

La palabra Justificación- Significa el acto de la voluntad divina en virtud del cual Él hombre es tratado como si fuera inocente.

O sea la absolución del hombre de las consecuencias de sus culpas antes el tribunal de Dios, es el acto opuesto a la condenación.

Esta definición en lo bíblico.

En lo humano es: Exponer razones o presentar documentos para demostrar que algo es admisible o no censurable, inadecuado o inoportuno.

Los Fariseos se justificaban a sí mismos de su amor al dinero.

Lucas.16:14. Los fariseos, que eran amantes del dinero, oían todas estas cosas y se burlaban de Él.

Y por eso se burlaban de las enseñanzas de Jesús.

Igualmente hoy la gente se quiere justificar a sí misma, cuando no obedecen al evangelio, o para pecar.

Por ejemplo:

El que toma licor- Quiere justificarse diciendo que es una enfermedad y no que sea pecado y muchos lo defienden.

Igualmente al homosexual- La gente quiere justificar sus acciones también diciendo que es una enfermedad y que puede vivir su vida como bien le parezca.

El que roba- quiere justificar su acción, porque no tiene trabajo o por que sus hijos tienen hambre.

El que mata- Quiere justificar su acción, diciendo que fue en defensa propia.

Los que no quieren disciplinar a sus hijos, se justifican de muchas maneras.

Esto solo son algunos ejemplos de cómo la gente quiere justificar a sí misma. Cuando la verdad es una abominación para Dios.

La palabra abominación- Es un término aplicado en las escrituras a los objetos muy detestables o despreciable.

Por eso debemos tener mucho cuidado en lo que hacemos y querernos justificar. Cuando puede ser una abominación para Dios.

LOS HOMBRES SE JUSTIFICAN A SÍ MISMO. LUCAS.16:15.

Y Él les dijo: Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos ante los hombres, pero Dios conoce vuestros corazones, porque lo que entre los hombres es de alta estima, abominable es delante de Dios.

Cuando los hermanos de José vinieron a Egipto y José puso una copa en su hermano Juda. Ellos no podían justificarse, porque la copa está en el costal.

Genesis.44:16. Entonces dijo Judá: ¿Qué podemos decir a mi señor? ¿Qué podemos hablar y cómo nos justificaremos? Dios ha descubierto la iniquidad de tus siervos; he aquí, somos esclavos de mi señor, tanto nosotros como aquel en cuyo poder fue encontrada la copa.

Ellos dijeron ¿Cómo nos justificaremos? No podían justificarse porque allí estaba en sus manos lo que los condenaba.

Las personas quieren justificar al culpable y condenar al inocente.

Proverbios.17:15. El que justifica al impío, y el que condena al justo, ambos son igualmente abominación al SEÑOR.

Y ambos son igualmente una abominación ante Él Señor.

Algunos podrían justificar el hecho que alguien justifique al impío.

Pero para Dios no, es una abominación.

Los Israelita tenían que alejarse de palabras de mentira que justificaran al impío.

Exodo.23:7. Aléjate de acusación falsa, y no mates al inocente ni al justo, porque yo no absolveré al culpable.

“No es bueno mostrar preferencia por Él impío”.

Proverbios.18:5. No es bueno mostrar preferencia por el impío, para ignorar al justo en el juicio.

Como aquel interprete de la ley que quería justificarse de no saber quién era su prójimo.

Lucas.10:29. Pero queriendo él justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?

Muchas veces los cristianos queremos justificarnos diciendo.

“Es que yo no sabía que era pecado”:

Tomar.

Fumar.

Tener la mujer de otro.

Mentir.

O dejarme de congregar.

Muchas veces queremos justificarnos por estos pecados y más cuando no nos reunimos.

Queremos justificarnos poniendo nuestro trabajo.

“Pero la verdad que no hay justificación para no dejarnos de congregar”.

Hebreos.10:25. no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros, y mucho más al ver que el día se acerca.

Hermanos no queramos justificarnos nosotros mismos.

Poniendo excusas. Si la palabra de Dios no nos justifica, no nos justifiquemos nosotros mismos ya que es una abominación para Dios.

Lo que tal vez para nosotros o las personas es de alta estima, para Dios es una abominación ya que no se rige por su palabra las escrituras.

Si las escrituras dan su aprobación entonces si hagámoslo, pero si no nos da su aprobación no lo hagamos.

Como por ejemplo:

Los que usan instrumentos musicales, para ellos es de alta estima pero para Dios es una abominación porque Él no lo ha pedido en su palabra Él solo ha pedido cantar.

Colosenses.3:16. Que la palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros, con toda sabiduría enseñándoos y amonestándoos unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales, cantando a Dios con acción de gracias en vuestros corazones.

Igualmente con los diezmos. Para los pastores de las sectas es de alta estima, pero para Dios es una abominación.

Porque Él no lo manda en su palabra.

I Corintios.16:1-2. Ahora bien, en cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también como instruí a las iglesias de Galacia.

V.2. Que el primer día de la semana, cada uno de vosotros aparte y guarde según haya prosperado, para que cuando yo vaya no se recojan entonces ofrendas.

Él ha pedido que ofrendemos y de acuerdo a lo que hemos prosperado.

El disciplinar a nuestros hijos, en la disciplina del Señor, la disciplina es del Señor.

Él lo manda. Efesios.6:4. Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en la disciplina e instrucción del Señor.

La disciplina es del Señor, no de los hombres.

Dios manda la disciplina y Él nos indica como disciplinar.

Con vara.

Proverbios.23:13. No escatimes la disciplina del niño; aunque lo castigues con vara, no morirá.

¿Cuál es la disciplina del Señor?

La vara, Dios lo manda, pero lamentablemente muchos quieren justificar la no disciplina.

Porque Él niño se va traumar.

Porque se va a curtir.

Porque los psicólogos dicen que Él niño se estresa.

Y muchas justificaciones, pero Dios le manda que discipline corrija a su hijo.

Proverbios.29:15. La vara y la reprensión dan sabiduría, pero el niño consentido avergüenza a su madre.

La vara ayudara para corregir al niño y sea sabio.

Si Usted ama a su hijo lo va a corregir.

Proverbios.13:24. El que escatima la vara odia a su hijo, más el que lo ama lo disciplina con diligencia.

Si Usted ama verdaderamente a su hijo, lo va a demostrar corrigiendo con la vara.

Pero muchos se justifican diciendo:

No te castigo porque me va a doler más a mí que a ti.

Mentira Usted no lo ama.

Ni ama a Dios porque no está guardando sus mandamientos.

Juan.14:15, 21, 23. Si me amáis, guardaréis mis mandamientos.

V.21. El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre; y yo lo amaré y me manifestaré a él.

V.23. Jesús respondió, y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos con él morada.

¿Ama Usted a Dios? Demuéstrelo guardando sus mandamientos.

Y Él le manda a corregir a su hijo, no busque justificación porque no la tendrá y será una abominación delante de Dios.

Ya hoy en día la práctica, del pecado de la homosexualidad es aceptada, permitida y defendida como algo bueno, algo sublime.

Pero para Dios sigue siendo algo abominable, Él no lo acepta, no lo aprueba.

Levítico.20:13. "Si alguno se acuesta con varón como los que se acuestan con mujer, los dos han cometido abominación; ciertamente han de morir. Su culpa de sangre sea sobre ellos.

Es, sigue siendo y seguirá siendo una abominación delante de Dios, aunque las personas lo acepten, lo defiendan.

Levítico.18:22. "No te acostarás con varón como los que se acuestan con mujer; es una abominación.

No podremos justificar esta práctica delante de Dios, para Él es una abominación.

Muchos justifican que Dios los escucha, y que Dios escucha al pecador.

Pero tampoco esto es verdad, para Dios la oración del pecador es una abominación.

Juan.9:31. Sabemos que Dios no oye a los pecadores; pero si alguien teme a Dios y hace su voluntad, a éste oye.

Juan sabe, a través de las escrituras que Dios no escucha la oración del pecador.

Proverbios.28:9. Al que aparta su oído para no oír la ley, su oración también es abominación.

Si Usted no escucha no practica la palabra de Dios, cuando Usted ora a Dios es una abominación para Él.

Salmos.66:18. Si observo iniquidad en mi corazón, el Señor no me escuchará.

Son muchos los que quieren justificar su divorcio.

Diciendo:

Es que se terminó el amor.

Es que no me respetaba.

Es que ya no nos comprendíamos.

Es que me maltrataba mucho.

Pero nada de esto justifica la separación delante de Dios.

La única justificación delante de Dios es la fornicación.

Mateo.19:9. Y yo os digo que cualquiera que se divorcie de su mujer, salvo por infidelidad, y se case con otra, comete adulterio.

Esa es la única justificación verdadera y aceptada delante de Dios.

No hay otra más que la fornicación.

Si no hay fornicación su separación es una abominación delante de Dios.

Malaquias.2:16. Porque yo detesto el divorcio--dice el SEÑOR, Dios de Israel-- y al que cubre de iniquidad su vestidura--dice el SEÑOR de los ejércitos--. Prestad atención, pues, a vuestro espíritu y no seáis desleales.

Dios detesta- aborrece el repudio, el divorcio.

Sin la causa bíblica su divorcio no es bíblico y es aborrecido delante de Dios.

No nos justifiquemos por las obras que hayamos hechos.

Tito.3:5. Él nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a su misericordia, por medio del lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo,

Muchas personas creen que van ir al cielo por que han hecho buenas obras, pero la verdad es que no es así.

Somos justificado por la fe.

Romanos.5:1. Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo,

No nos vamos a salvar por hacer nuestras obras, sino las que Dios nos manda por la fe, la palabra de Dios.

¿Nos estamos justificando a nosotros mismos?

CONCLUSIÓN:

Hay personas que quieren justificarse a sí mismo.

Quieren justificar sus pecados sus acciones, y tienen muchas cosas en alta estima.

Pero la verdad que es una abominación a Dios y por eso darán cuenta a Dios en el juicio final, sino se arrepienten de sus pecados.

Lamentablemente muchos cristianos quieren justificar sus acciones de no congregarse de una o de otra manera.

Pero la verdad es que ninguna justificación hay delante de Dios.

MARIO JAVIER MORENOC CHAVEZ.

APARTADO POSTA: CJ- 02.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

1 de julio de 2022.

www.compralaverdadynolavendas.com